

# **Dr. Gary Meadors, 1 Corintios, Lección 27, 1 Corintios 11:2-34, La respuesta de Pablo a las preguntas sobre el culto público, 1 Corintios 11:17- 34**

© Gary Meadors y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Gary Meadors en su enseñanza sobre el libro de 1 Corintios. Esta es la lección 27, 1 Corintios 11:2-34, La respuesta de Pablo a las preguntas sobre el culto público. 1 Corintios 11:17-34, La comunidad de creyentes en adoración ante Dios.

Bueno, bienvenidos nuevamente a nuestras conferencias sobre 1 Corintios. Hoy estamos viendo 1 Corintios capítulo 11. Este es su paquete de notas número 13, 1 Corintios 11, versículos 17 al 34, la última mitad de este capítulo.

Y es un tema interesante porque hemos hablado mucho en la primera mitad del capítulo sobre el tema de los hombres y las mujeres, y luego pasamos a otro tema por completo, y lo hicimos sin los indicadores estructurales típicos, como la peri-muerte, que ahora es preocupante. Eso plantea una pregunta en la mente de algunos sobre si Pablo está abordando ahora las preguntas que surgieron en esa carta, 1 Corintios 7:1, o si tiene algo en mente acerca de esa congregación que surge en esta situación particular, y lo trata. Está ahí mismo, y es una sensación completamente diferente incluso de las partes más controvertidas de los capítulos 1 al 6.

En este capítulo en particular, él está realmente criticando a los corintios por su práctica con respecto a la comunidad, las comidas y, particularmente, en relación con lo que ellos veían como una celebración de la Cena del Señor. Bueno, echemos un vistazo ahora. 1 Corintios capítulo 11 y versículos 17-34, este punto número dos en la página 170 en sus notas, la comunidad de creyentes en adoración ante Dios continúa con este tema, esta vez en relación principalmente con la Cena del Señor.

En 11, 17-32, Garland dice que los fuertes o los ricos se acercan a la Cena del Señor, la convierten en una comida festiva, en el curso de la cual los que llegan tarde, socialmente desfavorecidos o económicamente dependientes, son tratados como parásitos que pueden tener que comer de manera diferente a los que ya están allí y en una parte diferente de la casa, socavando así los otros cuatro de la cruz misma, que la Cena del Señor proclama en 11-26. Así que en lugar de ser una comida social que debería unir a la iglesia como comunidad ante el Señor, tenemos divisiones, tenemos competencia por una posición, y tenemos un trato de élite muy, muy crudo hacia los que no tienen estatus. Como dijo Winter, argumentar que el comportamiento de algunos de los corintios se puede explicar porque en la Cena del

Señor seguían la convención socialmente aceptada de las cenas privadas en la Corinto secular, y así es como él explica su comportamiento, y también lo hacen varios otros comentarios.

Ahora bien, el problema de la Cena del Señor en la asamblea de Corinto en los versículos 17-22, esta sección comienza con quizás la censura más flagrante de Pablo. En 11:17, en la siguiente directiva, “No tengo nada que alabar para ustedes, porque sus reuniones hacen más daño que bien”. Eso es sumamente contundente, más contundente que muchas de las cosas que hemos leído hasta ahora, a pesar de que han estado en juego cuestiones muy importantes con respecto al trato que Pablo les dio.

No parece que Pablo esté respondiendo a una pregunta de los corintios de 7:1, sino que está abordando un asunto urgente de adoración pública sobre el cual ha aprendido. Hablar acerca de los hombres y las mujeres y de la adoración ante Dios probablemente lo haya estimulado a pasar al tratamiento de este problema. Consideremos algunas de las señales de alerta en 11, 17-22.

Veamos este texto. En las siguientes directivas, que estoy leyendo de la NVI 2011, en las siguientes directivas, no tengo nada que alabarles, dice Pablo, porque sus reuniones hacen más daño que bien. En primer lugar, escucho que cuando se reúnen como iglesia, hay divisiones.

Eso nos recuerda, ¿no es cierto?, a la primera parte de Corintios. Hay divisiones entre vosotros y, hasta cierto punto, lo creo. Es una especie de eufemismo, porque creo en ello.

Sin duda, tiene que haber diferencias entre ustedes para mostrar quiénes tienen la aprobación de Dios. Eso es bastante sarcástico, pero se puede ver que la cuestión del estatus sale a la superficie aquí para ver quién tiene la aprobación de Dios a nivel de la estructura social. Entonces, cuando se reúnen, no es la Cena del Señor lo que comen, pero cuando están comiendo, algunos de ustedes siguen adelante con sus propias cenas privadas.

Como resultado, una persona se queda con hambre y otra se emborracha. ¿No tenéis casas donde comer y beber? ¿O despreciáis a la Iglesia de Dios humillando a los que no tienen nada? Ahí está la cuestión del estatus, los que tienen y los que no tienen, si me permitís el favor. ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? Ciertamente no en este asunto.

Comienza este párrafo en el versículo 17 sin elogios y lo termina en el versículo 22 sin elogios. Veamos algunas de las señales de alerta que aparecen aquí.

En primer lugar, en 11:18 había divisiones entre vosotros, y esto nos recuerda a la primera parte de la epístola, donde se habla de divisiones y rivalidades, de

competencia, que se dan entre personas de estatus. Hay un conflicto de estatus en 11:19, como hemos leído. Tiene que haber diferencias entre vosotros para mostrar quién de vosotros tiene la aprobación de Dios, como si el mero hecho de hacer alarde de vuestro estatus fuera una señal de que Dios os aprueba.

La naturaleza de la reunión sigue el status romano y el protocolo de la comida, en particular 11:20 y 21. Garland cita la descripción que Plinio el Joven hace de tales eventos: "los mejores platos se pusieron delante de él, es decir, el anfitrión, y unos pocos elegidos, sus invitados destacados, y los restos de comida barata delante del resto de la compañía. Incluso había puesto el vino en pequeños frascos, divididos en tres categorías: uno para él y para nosotros, otro para sus amigos menores, y sus amigos están todos clasificados según Plinio, y el tercero para sus personas liberadas y las nuestras".

Así, se puede ver la estructura social y el estatus en funcionamiento en la crítica de Plinio a la cena que se estaba celebrando, y parece que estamos viendo algo de eso aquí en 1 Corintios 11. Además, en el siguiente punto de la página 170, al final, Pablo les niega la afirmación de que se trata de la Cena del Señor. Muy atrevido, dice, así que cuando se reúnen, no es la Cena del Señor lo que comen.

Evidentemente, ellos estaban afirmando que esto era parte de su adoración semanal en la comunidad, pero Pablo no les va a dar crédito por ello. Nótese que Winter se refiere constantemente a esta sección como la Cena del Señor. Ahora bien, Cena, Cena, es la misma palabra griega. Hay una palabra griega común que se usa en todo esto, pero me pregunto cuando leo a Winter y su enfoque en la Cena del Señor, tal vez él mismo haya elegido hacerlo para hacer un juego de palabras con el hecho de que ni siquiera les vamos a dar el crédito por la palabra Cena, que es tan común con esa comida.

Y, por cierto, en la iglesia primitiva, para celebrar la Cena del Señor había una comida además del pan y la copa. Se reunían en muchas de sus reuniones para comer y luego celebraban también lo que llamamos la Cena del Señor, que consiste simplemente en el pan y la copa. Nótese que Winter se refiere constantemente a esto como la Cena del Señor, tal vez haciendo un juego de palabras con la naturaleza ilegítima del evento.

El término griego es común, pero por alguna razón él elige "cena" en lugar de "cena", que no suena igual. Quiero decir, en el lenguaje y el vocabulario cristianos, "cena del Señor" significa algo. "Cena del Señor", bueno, ¿qué significa eso? Y por eso creo que tal vez lo hizo a propósito.

La Cena, la Última Cena, se convierte en el típico ambiente de borrachera de los banquetes de estatus y margina totalmente a los creyentes sin estatus tanto en la comida, la bebida y la presencia. En los versículos 20 a 22, no es la Cena del Señor lo

que se come (versículo 21), porque cuando se está comiendo, algunos de ustedes siguen adelante con sus propias cenas privadas, probablemente también dentro de la casa. Hay lugares de estatus en los que estar geográficamente, así como también hay estatus entre individuos.

Jerome Murphy O'Connor puede ser quien más pueda hacer para exponer algunas de las cuestiones arqueológicas que se plantean aquí. Puede que estés oyendo truenos. Recuerda que estoy en Florida.

Es una tarde de verano, por lo que llueve y llueve. Esperemos que aquí no tengamos problemas con la electricidad. Como resultado, una persona se queda con hambre y otra se emborracha.

¿No tenéis casas donde comer y beber, aunque estuviesen en una casa de acogida? ¿O despreciáis a la Iglesia de Dios humillando a los que no tienen nada? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? Ciertamente no en este asunto. Pablo está siendo tan claro como puede serlo al decir que está muy, muy descontento con la forma en que están tratando este evento religioso, esta comida sagrada en términos de comunión juntos y luego el pan y la copa que llamamos la Cena del Señor. Él critica este comportamiento en términos muy claros.

En el versículo 22, lo deja muy claro: no hay alabanza, punto, por vuestra conducta. Y no es para nada difícil ver que en casi todos estos versículos se filtra la cuestión del estatus social, que se delineaba en los banquetes y las comidas y cuando se celebraban reuniones. Habían trasladado esto directamente a la iglesia y estaban siendo extremadamente abusivos e incluso abusivos hasta el punto de insultar a Dios en términos de comer, beber y emborracharse, lo cual era parte de las comidas romanas pero no debía ser parte de la celebración de la Cena del Señor que Jesús nos había dejado.

Así, en los versículos 17 al 22, él plantea el problema. Hay muy pocas cosas que no estén claras en este sentido. Él lo plantea, lo dice muy claramente, y hemos hablado lo suficiente sobre los antecedentes de la Corinto romana como para, creo, empezar a ver cómo podría haber sido en términos de las diversas luchas de clases que estaban ocurriendo en Corinto.

A continuación viene la tradición propiamente dicha sobre la Cena del Señor. Después de que Pablo criticara la forma mundana de celebrar la cena en los capítulos 17 a 22, repasó la tradición dominical de la Cena del Señor. En los capítulos 23 a 26, retoma de los Evangelios la introducción por parte de Jesús de lo que llamamos la Cena del Señor.

Los términos traducidos y recibidos, perdón, recibidos y entregados. Porque yo recibí del Señor lo que también os transmití o entregué. Y luego dice el Señor Jesús en la noche en que fue entregado.

Hay dos términos técnicos justo al comienzo del versículo 17, perdón, versículo 23, que indican que Pablo se está refiriendo ahora a la transmisión autorizada de la tradición. Pablo estaba escribiendo esto en los años 50. Los Evangelios, tal vez el de Marcos, ya habían sido compuestos, y algunos de los otros estaban en proceso.

Conocía a la comunidad. Estoy seguro de que tenía información sobre Mateo en particular. Sin embargo, la tradición dominical de Jesús introduciendo la Cena del Señor era una parte importante de las tradiciones orales en la iglesia primitiva.

Y Pablo lo entendió. De hecho, veremos que lo repite mucho en relación con los Evangelios aquí en 1 Corintios. Pablo juega con el término, especialmente con el término "entregado".

En el versículo 23 dice: "Yo recibí del Señor lo que os he transmitido". El Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan. Así que hace uso del concepto de "liberado".

Se trata del parodista del que hablamos antes, la tradición. Surgió en la primera parte del capítulo 11. Parodistán y paredwka, la forma verbal, son términos técnicos para la transmisión autorizada de la tradición de información que se considera parte de los requisitos dentro de la iglesia.

Ahora bien, no voy a hablar mucho sobre las ordenanzas y los sacramentos aquí, aunque podríamos hacer una digresión sobre eso. No lo vamos a hacer. Pero les voy a preguntar, ¿cómo definen ustedes la ordenanza? ¿O cómo definirían el sacramento? Me gustaría sugerirles que hay partes, usaré la palabra ordenanza, que deberían tener.

En primer lugar, una ordenanza es una práctica instituida por Jesús. Una ordenanza es también una práctica que Jesús ordenó que se perpetuara. Esto lo tenemos tanto con la Cena del Señor como con el bautismo.

Se podría incluso argumentar que el lavatorio de los pies podría incluirse aquí. Hay algunas denominaciones y tradiciones religiosas que lo practican. Además, no sólo fue instituido por Jesús y ordenado por Jesús que se perpetuara, sino que en realidad fue perpetuado en la práctica por los apóstoles en la iglesia primitiva.

Aquí es donde el lavamiento de los pies se topa con un pequeño obstáculo, aunque se puede ver en Timoteo porque él lavó los pies de los santos. Hay algunas cuestiones que se debaten entre las denominaciones y que no abordaremos aquí.

Pero es bueno que pienses en qué es lo que realmente distingue a la Cena del Señor, qué distingue al bautismo de otras prácticas.

Y se trata en gran medida de la institución de la Cena del Señor por parte de Jesús, de su orden de que se perpetuara y de los apóstoles que la perpetuaron en la iglesia primitiva. Ahora bien, para mayor comodidad, les he dado un cuadro de los dichos de los evangelios sobre la Cena del Señor en los que Jesús la instituyó: Mateo, Marcos y Lucas.

También podemos incluir a Juan, pero lo he restringido a los sinópticos porque quiero incluir 1 Corintios 11 aquí también. Y pueden ver cuán similares son. En Mateo, Marcos y Lucas, tomó una copa y, después de dar gracias, se la dio, diciendo: Beban de ella todos.

En Marcos, prácticamente, se habla de lo mismo. Y, además, aparece en un orden diferente hasta el versículo 20 en Lucas, donde hace lo mismo con la copa después de la cena. Es una variación ligeramente diferente porque Lucas habla más de la cena que del pan y la copa.

Y eso se vuelve importante por otra razón que mencionaré más adelante. En 1 Corintios 11, tomó un pan en el versículo 25 de la misma manera que tomó una copa. El pan, lo partió y dijo: “Esto es mi cuerpo; esto es para ustedes”, etc.

Así pues, Pablo sigue el mismo esquema de la tradición dominical en relación con el pan y el cáliz. Esto se puede ver claramente en los evangelios comparados con 1 Corintios. Pero eso no es todo.

En el relato que hace Pablo de la Cena del Señor, Winter hace una observación: Pablo ha cambiado el orden de las palabras en la narración de la institución. No sólo tenemos la institución del pan y la copa y luego la repetición de la misma por Pablo en Corintios, sino que también tenemos detrás de ella el griego en los Evangelios sinópticos y el griego en 1 Corintios. La lectura atenta que hace Bruce Winter sobre esto saca a la luz algo interesante sobre lo que escribe varias páginas.

Winter señala que Pablo estaba enviando un mensaje a los corintios aquí. El pronombre personal mu en griego, que significa de mí o posesivo mío o mío, se coloca hacia adelante. Ahora, he enumerado lo que está debajo de esto.

En Mateo, Marcos y Lucas, y eso se traduce así, el touto es un pronombre demostrativo, esto, el verbo es, entonces el cuerpo de mí es mi cuerpo. Y cada uno de ellos dice exactamente de la misma manera en los evangelios.

Sin embargo, en 1 Corintios 11:24, Pablo dice touto mou estin to soma. Él tiene esto de mí, que es el cuerpo, que es entregado por vosotros, lo cual es otra cuestión allí.

Pero él pone el mu, que viene cerca de la quinta palabra en las otras como la segunda palabra.

Ahora bien, estos pronombres personales, en particular los posesivos, se mueven mucho. El griego no tiene un orden significativo, no debería decir que no exige nada en cuanto al orden de las palabras. Puede colocar las palabras en diferentes lugares por diversas razones.

Eso incluso apoya un poco lo que dice Winter, que es que Pablo se ha desviado deliberadamente de la tradición dominical. Y como resultado de eso, Winter ve a Pablo planteando un punto. Ahora, tendrás que leer a Winter y pensar en ello . ¿Estás de acuerdo en que es algo tan importante, pero él piensa que lo es?

No les voy a dar la cita completa, pero les daré el final justo después del gráfico aquí, donde Winter dice, cita, queda claro que el propósito de Pablo al citar las palabras eucarísticas no era simplemente repetir una tradición que ya les había transmitido, sino explicar por qué esa tradición no aprobaba su conducta, sino que la condenaba, porque yo recibí del Señor. Veán, ahí está esa transmisión autorizada.

Él ha sido autorizado para definir lo que debe ser esa comida, el pan y la copa. Él tiene la autoridad para hablar sobre ese tema, no estos líderes corintios. Continúa diciendo que al reorganizar el orden de las palabras de partes de esa tradición, explicó el significado de la acción de Jesús como siervo que se entregó a sí mismo en nombre de ellos para incorporarlos al pacto.

Su acción condenó completamente la conducta egocéntrica de los corintios, exhibida en la misma cena que Jesús instituyó para ellos en memoria de su muerte. La entrega de Jesús es abusada por su propio egoísmo y búsqueda de estatus. No es de extrañar que Pablo declare que ésta no puede ser la cena del Señor en 1120, ya que ellos impusieron la obligación de ser la cena del Señor o, siendo la cena del Señor, impusieron la obligación de imitar a Cristo en sus relaciones.

Y estaban haciendo cualquier cosa menos imitar a Jesús. Este tema de la imitación surge. Ya surgió.

En los escritos de Pablo, aparece en ocasiones la idea de imitar a Cristo o de imitar a Pablo tal como él imita a Cristo. Este es un tema que se repite en Pablo. En esta epístola a los corintios, un cierto grupo de corintios no sigue el motivo de la imitación que Pablo les ha enseñado.

Y no está contento con eso porque está celoso de Cristo. Está celoso de que la cena del Señor se celebre de una manera apropiada. La pregunta que acompaña al evento de Jesús iniciando la cena en los Evangelios es esta: ¿Jesús realmente comió la cena de Pascua? Esa es otra pregunta completa que generalmente se aborda en los

Evangelios canónicos en relación con si Jesús comió la Pascua en relación con la preparación del pan en la celebración de la copa.

Hay mucha literatura sobre este tema en la literatura evangélica. No voy a hacer aquí una digresión al respecto. Este tema se relaciona con la cronología de la Semana Santa, cuando habría caído la Pascua, y cómo se suceden esos eventos.

Ese es un campo notorio. Harold Hohner, ahora fallecido y ex miembro del Seminario de Dallas, escribió una disertación y luego un excelente libro sobre la cronología de la vida de Cristo. Es un excelente libro por varias razones, pero le sugeriría que piense en Hohner, HOEHNER, Harold Hohner, Cronología de la vida de Cristo, para entender un poco más el tema.

Hay mucha literatura que se puede encontrar para tratar el tema de si Jesús comió la Pascua o no. Garland incluso hace una digresión sobre esa cuestión, y lo dejaré para que lo lean ustedes. En segundo lugar, el pronunciamiento de Pablo sobre una comunidad que abusa de la Cena del Señor en los versículos 27-34.

Entonces, comienza en los versículos 17 a 22, reprendiéndolos por una práctica que no era aceptable. Luego les muestra la tradición dominica en los versículos 23 a 26. Luego vuelve en el 27.

Así pues, el que coma el pan o beba la copa del Señor indignamente será culpable de pecado contra el cuerpo y la sangre. Así pues, volvemos al aspecto de condenación de esto. Así pues, hay tres segmentos en relación con la Cena del Señor.

Es una mala práctica, cómo debe practicarse y los resultados de practicarla de manera incorrecta en los versículos 27 a 34. El pronunciamiento de esto en el versículo 27 que acabo de leer. Pero quiero mencionar una cosa.

En la versión King James, que es una traducción muy literal, dice algo así como "quien come el pan o bebe la copa del Señor indignamente". Algo así. No lo tengo aquí frente a mí.

Pero la NVI, en su equivalencia funcional dinámica, dice de manera indigna. Eso es un adverbio, ¿ven? A algunas personas les cuesta celebrar la Cena del Señor, el pan y la copa.

Porque, aun siendo cristianos, se sienten indignos de hacerlo. Quizá durante la semana no han cumplido con sus compromisos. Y vienen el domingo por la mañana y es domingo de comunión.



Y les da vergüenza participar de la Cena del Señor. Bueno, dependiendo del pecado de la semana, podría haber justificación para eso. Y tal vez uno debería abstenerse de vez en cuando.

Pero este versículo no se refiere a eso. No habla de tu valor. No habla de ti.

Se habla de cómo se celebra la Cena del Señor. Si estás sentado en un banco de la iglesia o en algún lugar donde se está celebrando la Cena del Señor, y vienen a tu mente cosas que dicen: No soy digno. Confiésalo.

Acéptalo. Puedes hacerlo en muy poco tiempo. El mero hecho de que te condenen, por ejemplo, es una buena señal.

Y Dios lo sabe. Él te conoce. Él sabe todo esto.

De todas formas, no hay secretos. Así que confiesa y pide perdón. Y ese es tu valor.

Porque no se trata de si estás tomando la Cena del Señor. Nunca lo haces. Se trata de un método indigno, que ya hemos visto descrito aquí, un abuso de la Cena del Señor.

Pablo los descifra a partir de los estratos sociales, las estructuras y las prácticas de los corintios. Y cualquiera que celebre la Cena del Señor de manera indigna, eso es un buen ejemplo de ello. Es culpable de pecado contra el cuerpo y la sangre del Señor.

Eso sí que es una falta grave. Podrían haber confesado. Podrían haberse arrodillado, por así decirlo, y pedirle perdón a Dios por su conducta y por su falta de atención a la santidad de esta ordenanza, de este sacramento.

Pero no lo hicieron. Y Pablo está señalando que están bebiendo y comiendo condenación para sí mismos como resultado de no tratar con el pecado. 1 Juan 1, 9, si alguno peca, abogado tenemos para con el Padre .

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos. Esa es la responsabilidad del cristiano de mantener esas cuentas al día, diariamente, semanalmente, incluso momentáneamente. Entonces, este pronunciamiento del problema está diciendo que si estás en una situación en la que la Cena del Señor está siendo abusada por el contexto de cómo la gente la está haciendo, sal de allí.

No habla de tu valor, sino de la manera en que se celebra la Cena. En segundo lugar, la expectativa de autoexamen, al final del versículo 172.

La expectativa del autoexamen al participar de la Cena del Señor en el versículo 28, todos deben examinarse a sí mismos antes de comer el pan y beber de la copa. La

Cena del Señor es algo serio. Creo que en muchas ocasiones no celebramos el pan y la copa en nuestras iglesias.

No tenemos que hacerlo todas las semanas ni una vez al mes. Creo que una vez al mes sería probablemente una expectativa mínima, pero no tenemos que hacerlo todos los días ni todas las semanas como lo hicieron en el libro de los Hechos.

Los Hechos son descriptivos, no prescriptivos. Pero cuando lo hagas, hazlo en serio. Hazlo con una explicación de lo que significan estas cosas.

Démosle tiempo a la gente para pensar y orar. No saturamos la Cena del Señor con un montón de cosas. A veces, en las iglesias estadounidenses, tiene que haber ruido todo el tiempo.

La gente no soporta el silencio. Pues bien, aquí tenemos un buen lugar para ello. El silencio debería captar nuestra atención debido a nuestras vidas desordenadas.

La expectativa del autoexamen es parte de la Cena del Señor y de su celebración. Además, la viñeta que aparece al final de la página, la tercera, es la consecuencia de no haber hecho el autoexamen. Versículo 29.

Para los que comen y beben sin discernir la seriedad del cuerpo de Cristo, les di un poco allí, comen y beben juicios sobre sí mismos por tomar la Cena del Señor de manera indigna, por ser frívolos. Es por eso que muchos entre ustedes están débiles y enfermos, y muchos de ustedes están dormidos. Un eufemismo para morir.

Ahora bien, hay una afirmación que no tenemos antecedentes históricos en el libro de Corintios ni en ningún otro lugar para responder, pero Pablo ha dicho que algunas personas han muerto. No creo que lo haya dicho a la ligera ni con una hipérbole, pero creo que se está refiriendo a algunas cosas que han sucedido en esa comunidad con las que la gente se identificará y se dará cuenta de lo que les ha sucedido como resultado de su práctica a la ligera del mandato del Señor. En el versículo 30.

Débil, enfermo, muerto. No hay que tomarlo a la ligera. Sigue así.

La resolución inmediata del problema, hasta que Pablo regrese, está en 11:33 y 34. En realidad, necesito hacer 30. Miren 31.

Continúa en el versículo 30: Algunos de vosotros incluso estáis muertos, os habéis quedado dormidos, pero si fuéramos más perspicaces en lo que se refiere a nosotros mismos, no seríamos juzgados.

Sin embargo, cuando somos juzgados de esta manera por el Señor, estamos siendo disciplinados para que no seamos finalmente condenados con el mundo. Esta es una

pequeña variación del capítulo cinco. Juzgad en la casa de Dios, y Dios no tendrá que descender y hacer ese juicio él mismo.

Es un asunto muy serio. Creo que tendemos a pasarlo por alto en nuestras iglesias actuales porque podemos salirnos con la nuestra en el caso de cometer un asesinato, por así decirlo, en el cristianismo actual, pero no a los ojos de Dios. Dios lleva la cuenta de estas cosas.

Versículos 33 y 34, la resolución. Entonces , ahora, miren lo que dice aquí en el versículo 30. Entonces, mis hermanos y hermanas.

Vaya, este capítulo ha sido muy fuerte. Pablo actúa como si tuviera un látigo en la sien con los cambistas.

Los ha estado atacando de un lado a otro por estos temas. Y luego llega al versículo 33. Así pues, mis hermanos y hermanas.

Bueno, así es como debe ser. Francamente, deberíamos poder hablar de cosas difíciles de manera directa y seria, pero sin perder nuestra relación en el proceso. Él sigue considerándolos cristianos a pesar de lo mucho que se han alejado, incluso tan mal que algunos de ellos están enfermos y muertos.

Así pues, hermanos míos, cuando os reunáis a comer, comed todos juntos. Es una reunión cristiana, no una reunión de estatus. El que tenga hambre, que coma algo en su casa.

No vengán aquí esperando tener un equipaje de mano, para que cuando se reúnan no haya juicios por estar fuera de control. Y cuando yo llegue, les daré más instrucciones.

Pablo termina con una nota amistosa, alentadora y educativa. Suaviza un poco el tono, pero sólo un poco, en cuanto al juicio que ha lanzado sobre la comunidad corintia por su abuso de la Cena del Señor. Es un texto muy importante.

Es un texto que se debe predicar cuando se tiene la comunión. Ya saben, hay muchos textos en la Biblia que se podrían predicar antes de la celebración del pan y la copa, y este es uno de ellos. Ahora bien, para ser un poco ministerial aquí, he incluido en la página 173 lo que he hecho en contextos como el Viernes Santo, que cubre este tema de la Cena del Señor.

En las páginas 173 y 174 les voy a dar una visión general de los preparativos para el Viernes Santo y después les voy a dar un sermón que he predicado y que volvería a predicar, en diferentes lugares, por supuesto, sobre un sermón de Viernes Santo, para que puedan ver cómo encaja la comunión, particularmente dentro de los

Evangelios y dentro de la metanarrativa de la Biblia. Por ejemplo, en la página 173, la práctica apropiada de la Cena del Señor, enmarcando la Cena del Señor dentro de la historia de la Pascua judía. Creo que eso es muy importante.

Esa es nuestra herencia. Tenemos una herencia judeocristiana, y la Pascua es una imagen importante que Jesús cumplió con su propia muerte y que nos trae a la memoria mediante el pan y la copa. Éxodo 12 y 13 lo explican.

No voy a leerles todo esto, pero aquí está para su conveniencia. Expone la observancia en el contexto familiar en Éxodo 12. El cordero es sacrificado al anochecer de la víspera de la Pascua en Éxodo 12.

La sangre del cordero se aplica ritualmente al marco de la puerta. Una comida con pan sin levadura y hierbas amargas en los versículos 8 al 11. Siempre me molesta un poco el pan que usamos en la comunión.

Siempre hay levadura, ¿no es cierto? El cabeza de familia recita la tradición religiosa durante la comida, y luego el paquete en la fiesta de siete días de los panes sin levadura que requería una peregrinación a Jerusalén para ello. Así, en Éxodo 12 y 13, Jesús mismo y la Sagrada Familia viajaron desde Nazaret hasta Jerusalén. Tenemos ocasiones que ocurren al principio de la vida de Jesús, y luego lo vemos en el ministerio de Jesús más adelante, porque la Pascua se convierte en el evento principal, el evento principal del calendario, que nos ayuda a medir el tiempo del ministerio terrenal de Jesús.

Hay alrededor de cuatro Pascuas registradas. Una de ellas no es tan clara, pero aún así se considera una Pascua en Juan. Por lo tanto, cuatro Pascuas, lo que significa que Jesús tuvo un ministerio terrenal de tres años y medio a cuatro años.

Deuteronomio 16:1 al 8, y se puede comparar con 2 Crónicas, refleja un traslado de la celebración de la Pascua desde la unidad familiar al contexto nacional. Comenzó como la familia en el Éxodo, y luego fue retomada como una celebración religiosa en Deuteronomio a medida que Moisés continuaba enseñando. Deuteronomio es la segunda ley.

Es una repetición de la ley que Moisés predicó antes de entrar en la tierra, sin él siquiera, y la reitera en Deuteronomio 16. Trae consigo algunos cambios, y aquí están. Pasa del hogar a una fiesta de peregrinación nacional.

El animal puede ser oveja o ganado, y el momento del sacrificio ha cambiado, probablemente para conveniencia de los peregrinos, y pasa de asarse a hervirse. Por lo tanto, hay ciertas cuestiones que Moisés, por diversas razones, probablemente mayormente pragmáticas, ha cambiado en su celebración religiosa de Israel que

aparece en Deuteronomio. También se puede ver cómo se desarrolla la Pascua en el judaísmo del Segundo Templo.

En el período intertestamentario, desde aproximadamente el siglo III hasta la época de Jesús, y ciertamente hasta la destrucción del Templo en el año 70 d. C. , tenemos lo que llamamos el judaísmo del Segundo Templo. Escribieron mucha literatura durante ese período. Si nos fijamos en Jubileos 49, que fue alrededor del año 150 a. C., y luego en la Mishná, los Pesharim son el tratado de Pascua, como lo llamamos, la literatura sobre eso.

Eso fue escrito y codificado alrededor del año 200 d. C. o d. C., que fue mucho después de la época de los apóstoles, pero existía en cierto sentido en la tradición oral en el primer siglo. Esa es otra cuestión completamente distinta: cómo se toma cierto material rabínico que nunca fue codificado hasta varios cientos de años después de la época de Jesús. Aunque parte de él podría haber estado en la tradición oral en el primer siglo, ese es otro tema que debe discutirse.

Les he dado las referencias allí, pueden ir a verlas y hacer un estudio histórico sobre la Pascua dentro de la historia judía. Luego, cuando llegamos al Nuevo Testamento, señalo Mateo 26:17 al 46. He elegido Mateo como el lugar para analizarlo.

Notarán que Marcos 14 tiene una sección aún más larga, del 1 al 52, y Lucas, no he contado las palabras, supera un poco a Marcos en Lucas 22:1 al 53, y luego Juan 13, que es parte del Discurso del Cenáculo, proporciona una base para entender el contexto histórico y la secuencia en la que se inició la Cena del Señor. Esto es algo muy importante. Hay libros escritos sobre la Cena del Señor porque tenemos tantos textos y tanta tradición cuando la vinculamos con el Antiguo Testamento y con los asuntos judíos intertestamentarios para que contemplemos.

Hay mucha predicación aquí. Se podría predicar durante una década desde diferentes lugares sobre la Cena del Señor. Las variaciones entre los Sinópticos y las tradiciones joánicas probablemente se deban al uso de varios contrapuntos entre grupos religiosos, o al interés temático del escritor, o a la reprogramación del evento por parte de Jesús con fines de encuadre.

Supondremos que Jesús efectivamente comió la cena de Pascua con sus discípulos la noche antes de ser crucificado. Eso es solo para establecer el contexto. Así que tenemos la preparación para la Pascua.

Lo que he hecho aquí está expuesto para ustedes a partir de la narración del Evangelio de Mateo: los cuatro grandes movimientos, la preparación de la cena, la purificación que tuvo lugar en relación con Judas y la participación. Judas se fue antes del pan y la copa. Es muy importante ver eso.

No verás estas cosas si no estudias los Evangelios de cerca, y a veces necesitas una armonía en la que puedas ver los pasajes uno al lado del otro para poder ver algo del flujo. Luego, está la oración al final de esa situación. Entonces, tenemos la preparación para la Pascua, la ocasión, la Fiesta de los Panes sin Levadura y la Pascua.

Tienes las instrucciones, mi tiempo está cerca, dice en 26:18 y 19. Revela que Cristo vino a cumplir la voluntad de Dios, y la omnisciencia de Cristo con respecto a esto aparece en Marcos 14:13. Por eso hay muchos detalles en los Evangelios Sinópticos sobre esto.

Simplemente estoy dejando que fluya desde la narrativa de Mateo. Así, en la purificación, se revela quién fue el traidor. ¡Qué fascinante narrativa tenemos con Judas!

Estaban presentes los 12. Judas era uno de ellos. Jesús les informa que será traicionado.

Creo que es una señal de madurez cuando Jesús dijo que en los Sinópticos todos se preguntaban: ¿Soy yo? ¿Traicionaría yo a Jesús? Esa es una señal de madurez. No estaban señalando a nadie con el dedo. Y me parece fascinante que no levantaran todos la mano y dijeran: Señor, tiene que ser Judas porque conocemos a Judas.

No, Juan habla de Judas, pero lo hace a posteriori. No lo hace a partir de un momento histórico. Lo hace mirando hacia atrás y juntando las piezas.

Judas fue aceptado como parte del grupo. Y debemos tener cuidado con esto. Jesús se centró en Judas durante la cena.

Hay un incidente en Betania con Judas que forma parte del asunto: Judas va a ver a los líderes religiosos para traicionar a Jesús. Pero en el aposento alto, hay una confrontación. Él le lava los pies a Judas.

Le da a Judas un lugar de honor al alimentarlo primero. Y luego está su partida, que es antes del pan y la copa. Y entonces, hay cuestiones muy fascinantes aquí con Judas.

Tenga cuidado con la forma en que trata a Judas. Es algo que requiere cierta investigación. Se han escrito artículos al respecto.

No tenemos mucha información. Hay muchas suposiciones que debemos hacer en relación con Judas. Pero Judas estaba con los 12.

En ese momento, él era uno de los doce. Nadie sospechaba de Judas. Es posible que lo hayan visto hacer algunas cosas que no les gustaron o que se les ocurrieron, pero no los impresionó hasta el punto de señalar con el dedo a Judas cuando Jesús dijo: "Me van a traicionar".

Piensen en eso. Las predicciones que Jesús da en la purificación son que se dispersarán. Él resucitará de entre los muertos.

Y luego aparece la negación de Pedro. Hay otra historia completa sobre el canto del gallo y Pedro tratando de quitarse la presión de encima en el patio. Qué historia tan interesante.

Luego está la participación. Esto es inmediatamente después de la purificación. El Judas participante se ha ido.

Ellos pensaban que había salido a dar a los pobres o a comprar más provisiones. Pero ahora tenemos a Jesús con los 11. Tenemos la institución de la cena, el simbolismo, la promesa profética de que la comerá de nuevo en el reino, un mensaje de despedida en el aposento alto, que es Juan 14.

Luego, en el versículo 30, aparece un himno y la partida. Dice que después de cantar el himno, partieron. Si se pone en armonía con esto, verá que hubo un pequeño espacio en el que sucedieron algunas cosas antes de que partieran, que están registradas por Juan.

En la fiesta de la Pascua, en la cena pascual, los Salmos del Hallel forman parte de la liturgia. Los Salmos del Hallel, los Salmos de alabanza, se cantaban durante la Pascua. Son los Salmos del 113 al 118.

Deberías leer el Salmo 118 a la luz de la Cena del Señor. Hay más predicación por hacer. Probablemente sea el último himno o salmo que se cantó antes de salir del aposento alto.

Según Mateo 26:30, cantaron y luego se fueron. Probablemente se trataba del Salmo 118. Hay muchas cosas interesantes sobre el Salmo 118.

Es un salmo mesiánico. Hay algunas rarezas incidentales. El versículo central de la Biblia, en la Biblia en inglés, el versículo central de la Biblia en inglés está en el Salmo 118.

Y ese versículo del medio dice que es mejor confiar en el Señor que poner nuestra confianza en el hombre, si no recuerdo mal. Y creo que sí. Pero hay otro versículo famoso en el Salmo 118.

Este es el día que hizo el Señor. Nos gozaremos y alegraremos en él. He oído a gente usar ese versículo para todo lo que hay bajo el sol, su propio versículo personal.

Ese versículo habla de la muerte de Jesús. Ese versículo habla de su entrega por la iglesia, por su pueblo, por aquellos que creen en él. No es solo tu precioso día lo que es bueno.

La bondad es la muerte de Jesús y su sacrificio por el pecado. Eso es lo que se busca en el pasaje del Salmo 118. Predícalo.

El himno y la partida. Luego tenemos la partida hacia Getsemaní. Y justo antes de que salgan, creo, tenemos el discurso en Juan 15 al 17.

Cantaron el himno, pero antes de que salieran de la habitación, Jesús comenzó a hablarles. Y puede que hiciera tanto como en Juan 15 a 17, pero es posible que lo hiciera sobre la marcha. No conocemos todos los detalles, pero ese es el discurso del aposento alto.

Hay que tener esto en cuenta. Hay un montón de cosas fascinantes sobre la Cena del Señor en los sinópticos que hay que entender. Y luego está la oración en el huerto cuando dice: "Pase de mí esta copa".

Esa copa probablemente se relaciona con el entierro del pecado del mundo. Cuando está en la cruz, dice: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? En la trinidad económica, el papel del hijo en su simbolismo lo separa del padre. Ahora bien, la trinidad no tiene una división ontológica, pero en la simbolismo la llamamos trinidad económica.

El hijo tiene ese momento de separación del padre para cargar con los pecados del mundo porque Dios, el Padre, Dios es la Trinidad, tiene que darle la espalda al pecado. No puede mirarlo. Esa es la imagen que se presenta.

Entonces, este es un sermón en sí mismo. Tienes cuatro puntos aquí en este sermón. Para la revelación, en realidad, tienes tres, debería decir cuatro.

Tienes la preparación, la purificación, la participación y la oración: tres sermones para ti en Mateo 26. Puedes tener una serie de cuatro sermones si realmente quieres hacerlo de manera correcta, pero muéstrales el paquete completo y luego divídelo.

Es mejor que la gente lo recuerde. No se pierdan tanto en el bosque que lo único que vean sean los árboles, ¿de acuerdo? Ahora, ahí está la descripción de Mateo. Ahora, aquí les he dado lo que he predicado para un sermón de Viernes Santo.



He dado sermones corporativos de Viernes Santo con varias iglesias y grupos de iglesias, y así es como lo hice, al menos de una manera. Observen cómo uso esta palabra "bueno", y voy a hacer un juego de palabras cuando lleguemos a "este es el día que el Señor ha hecho". Alégrese en él.

Es un buen día. Observarás en negrita cómo trabajo este tema. Hoy es Viernes Santo.

Cuando entendemos lo que contenían estas últimas 24 horas de la vida terrenal de Jesús, parece que llamarlo Viernes Santo es un oxímoron. ¿Qué tiene de bueno? La ira, los celos, el odio y la cobardía parecen triunfar sobre la razón y la justicia en este último día. ¿Qué tienen de bueno estas cosas? ¿Qué tienen de bueno la tortura física y la muerte de un hombre inocente? Cualquiera que sea la opinión que uno tenga sobre cómo Mel Gibson describe ese día en la película La Pasión de Cristo, este fue en los anales de la historia un día muy feo.

Sin embargo, en el plan de Dios, fue un buen día. El último cántico cantado en la última cena, tarde la noche anterior, fue probablemente el último de esa serie de salmos halal utilizados en la celebración de la Pascua. El Salmo 118 todavía estaría resonando en los oídos de Jesús.

Tal vez las palabras de este salmo fueron parte de su lucha en la oración en Getsemaní. Lean el Salmo 118. Vean, Jesús está cantando esto sabiendo lo que le va a pasar.

Aquí está el versículo del medio, el versículo 8. La piedra que desecharon los constructores, aquí hay una imagen petrina que él menciona en sus epístolas, se ha convertido en la piedra angular. Esto es obra del Señor. Es maravilloso a nuestros ojos.

Este es el día que hizo el Señor. Nos gozaremos y alegraremos en él. Ahí está ese versículo.

¡Oh, dad gracias al Señor, porque él es qué? Bueno. Porque para siempre es su misericordia. ¡Guau!

Bueno, esto se entiende en su contexto. ¡Qué texto! A pesar de las circunstancias horribles y las malas acciones de todos los presentes en ese día de sufrimiento y crucifixión, fue un buen día.

Para Jesús, como hijo único del hombre y siervo del Señor, fue un día de exaltación y humillación. Nosotros, observadores humanos, tal vez querríamos enfatizar el aspecto de la humillación y dejar la exaltación para el domingo de resurrección. Pero esa no sería la visión que Dios tiene de estos acontecimientos.

La muerte de Jesús fue una victoria en el plan de Dios. Para nuestras reflexiones de este Viernes Santo, por favor, vayan a Isaías 52, versículo 13, hasta el 53, versículo 11. Y luego lean la Biblia en sus servicios públicos.

No digas simplemente: "Bueno, no tenemos tiempo. No vamos a leer la Biblia". Bueno, sería mejor que te callaras y leyeras la Biblia de vez en cuando.

Leed la Biblia en vuestros servicios públicos. Explicad el texto. Bueno, eso es lo que voy a hacer.

Y notarán aquí que tengo el escenario del cántico del sirviente, que es este texto mesiánico en Isaías 52 y 53. El escenario del cántico del sirviente, número dos en la página 176. La estructura y el mensaje del cántico del sirviente en Isaías.

Y el tercer punto es el resto de la historia. Lo que hago es recorrer Isaías en forma amplia y hablar sobre Isaías y su presentación mesiánica, delineando la obra del siervo. Jesús era el siervo del Señor.

Ahora, hay algo interesante que deben saber. Lo digo en las notas aquí, pero no les voy a leer todo esto. Cuando vemos Isaías 52 y 53, donde se habla de que Jesús murió por nosotros, lo vemos como algo mesiánico.

Si le lees eso a un judío, no se impresionará porque los judíos toman este texto como aplicable a toda la nación, no a una figura mesiánica individual. Por lo tanto, si crees que vas a impresionarlos leyendo Isaías, si conocen la Biblia, no se impresionarán. Ya han sido condicionados a pensar en ella como una referencia a la nación, no a un Mesías individualista.

Pero en retrospectiva, lo vemos como aplicable a Jesús, el Mesías. Cuando termines de leer esa sección de Isaías, fíjate en lo que dice. Dije que, después de todo, es un buen día.

Luego, el segundo punto es la estructura, el mensaje de la canción. Aquí hay un quiasma interesante del que les he hablado en otro sentido. La Biblia, además de ser la palabra de Dios, es una obra literaria muy elaborada.

¿Cómo podría algo menos honrar realmente al gran Dios de toda la creación? El cántico del siervo en Isaías 52 y 53 refleja una organización bien pensada. Para lograr el mayor impacto en el oyente, el texto está dispuesto en una forma literaria conocida como quiasmo, el enigma en 52, 13 a 15.

La revelación en 53:1 al 9. Y la solución en 53:10 al 12. Luego, hablaré de cada uno de esos puntos como parte de este punto. Una vez más, se los estoy dando.

Haz de él tu sermón. Tómallo libremente y úsalo. Espero que te ayude.

Entonces, cuando llegamos a la página 177, en la mitad, tenemos el mensaje del siervo sufriente maravillosamente contenido en la estructura de Isaías 52, 13 a 53, 12. Pero, ¿cuál es el resto de la historia? Bueno, mientras escuchas la historia del siervo sufriente que murió por nuestros pecados. Por cierto, ese tema del siervo sufriente, Jesús lo retoma en su bautismo con Juan.

Regresen y estudien el bautismo. Allí él es el siervo del Señor. El siervo sufriente del Señor.

¿Y adivinen qué? En Hechos, Pablo toma el guante que Jesús le puso como siervo sufriente y se lo aplica a sí mismo. Hay un gran artículo escrito por un tipo llamado Edward Fudge, FUDGE, Fudge, que es un nombre interesante. Edward Fudge, EDWARD, creo.

Pablo estaba recogiendo el guante del siervo del Señor en su ministerio. Algo fascinante. Al escuchar la historia del siervo sufriente que murió por nuestros pecados, tal vez se pregunte por qué un texto del Antiguo Testamento no convence a los judíos de que Jesús es en verdad el Mesías.

Ya lo he mencionado. La cuestión es, en cierto sentido, sencilla: ven al siervo sufriente como la nación de Israel, no como un individuo que cargó con el pecado del mundo.

De hecho, la historia ha causado mucho sufrimiento al pueblo étnico de Dios, los judíos. Sin embargo, un judío del primer siglo que se expresaba con bastante franqueza sí entendió lo que decía Isaías. Pedro, en su primera epístola, 2:21-25, contiene la reflexión más extensa sobre Isaías 53 en el Nuevo Testamento.

Suelo leer ese texto en mis conclusiones. Así que, al concluir nuestras reflexiones sobre la muerte de Jesús y el Viernes Santo y el pan y el cáliz que celebran ese acontecimiento, sólo quiero leer un himno antiguo. Un himno, sí, un himno, en Estados Unidos, donde lamentablemente la gente ha olvidado los himnos y los cancioneros.

Y cantan coros. Los llamamos 7-11, siete palabras repetidas en un himno. 11 veces.

Francamente, no hay mucho poder en eso. Un antiguo himno que dice: ¿Qué harás con Jesús? Ese es el título. ¿Qué harás con Jesús? No puedes ser neutral, porque un día te preguntarán: ¿Qué hará Él conmigo? Lo que Dios hace está relacionado con lo que hizo en la cruz.

La muerte de Jesús, la cruz de la que habla Pablo, el pan y la copa que celebran ese acontecimiento. Por eso Pablo estaba tan celoso de Cristo en el capítulo 11. Celoso de que se estuviera abusando de la cena por una cuestión de estatus de élite.

Qué cosa más patética. Pero Pablo vuelve al punto inicial después de haberlos criticado y les dice: hermanos y hermanas, dejen de hacer eso, arreglen el asunto y les hablaré más cuando llegue el momento. Bueno, espero que se comprometan a pensar en la Cena del Señor y a observar la gran riqueza que tenemos en las Escrituras que celebran este tema desde Éxodo hasta el libro de Apocalipsis.

Cuando Jesús, al final, se sienta y celebre nuevamente con nosotros en la nueva tierra, el estado eterno. Dios los bendiga.

Este es el Dr. Gary Meadors en su enseñanza sobre el libro de 1 Corintios. Esta es la lección 27, 1 Corintios 11:2-34, La respuesta de Pablo a las preguntas sobre el culto público. 1 Corintios 11:17-34, La comunidad de creyentes en adoración ante Dios.